



Mary Ward JPIC Office
Freedom - Justice - Sincerity - Felicity

TIEMPO DE LA CREACIÓN



JUBILEO DE LA TIERRA
Renovar. Reparar. Restaurar.
- Septiembre 2020 -

Durante el Tiempo de la Creación 2020 celebramos el **JUBILEO DE LA TIERRA**. Un tiempo para dar a la tierra un largo Sabático para Renovar, Reparar y Restaurar. Este año nuestro mundo ha sido atacado por la pandemia del COVID 19, que lo ha llevado a hacer un alto. Significó menos movimiento, menos actividades sociales, etc.; en consecuencia, la tierra comenzó a reclamar su Sabático, lo cual se evidencia en mayor claridad en los cielos, las aguas y la vegetación.

Los antiguos creían que el Mundo estaba compuesto de 4 elementos básicos – Fuego, Agua, Aire y Tierra. Se las consideraba como las fuerzas críticas de la energía que sostenían la vida. Todos estos elementos son partes integrales de la materia o del universo físico, y el cuerpo humano es una creación física que existe en el ámbito material. En consecuencia, se pensaba que los seres humanos estaban formados y gobernados por los cuatro elementos. La pureza y la integridad de estos elementos asegura el equilibrio que nuestro cuerpo, mente y alma necesitaban para vivir una vida en plenitud.

Jesús purifica las aguas mediante Su bautismo (Mt 3,13-17), usa la tierra para dar la vista a un ciego (Jn 9, 6), manda al viento y calma al mar (Mc 4, 39) y trae el fuego (el Reino de Dios) a la tierra (Lc 12,49).

Hoy día, la llamada bíblica de amar al prójimo se extiende a la naturaleza, como la vulnerable, la expulsada, la empobrecida y la marginada. Profundizar en nuestra relación con la naturaleza nos puede ayudar a respetarla más y a convertirnos en sus protectores y abogados.

Al finalizar este Tiempo de la Creación, las invitamos a dejarse tocar por los cuatro elementos de la naturaleza para sentir, admirar y celebrar su presencia en nuestras vidas. Ojalá que se integren más en sus vidas más allá de las celebraciones, haciéndonos más conscientes de que somos una pequeña parte de este admirable y bendito TODO. Celebremos ahora y todos los días de nuestra vida el misterio y la belleza que somos, yo, usted, la otra persona y el Universo. ¡Somos uno!

Pero pregunta a los animales, ahora, y te lo dirán; a las aves del cielo, y te lo contarán. O, háblale a tierra y te enseñará. Pregunta a las plantas de la tierra y te lo mostrarán. Los peces del mar te lo declararán. ¿Quién no sabe que en todos estos la mano de Dios los ha hecho, en sus manos está la vida de todo ser viviente y el aliento de toda la Humanidad?
- Job 12,7-10

Oración por el Tiempo de la Creación 2020

Creador de Vida,
por Tu palabra, la Tierra
produjo plantas que dieron
semillas y árboles de todo
tipo, que dieron frutos.

Los ríos, las montañas, los
minerales, los mares y los
bosques sostuvieron la vida.

Los ojos de todos te miraban
para satisfacer las
necesidades de cada ser vivo.



Y a lo largo del tiempo, la Tierra ha sostenido la vida. Con los ciclos planetarios de días y estaciones, renovación y crecimiento, abriste tu mano para dar a las criaturas el alimento en el momento adecuado.

En tu Sabiduría, concediste un Sabbath; un tiempo bendito para descansar en gratitud por todo lo que has dado; un tiempo para liberarnos del consumo desenfrenado; un tiempo para permitir que la tierra y todas las criaturas descansen de la carga de la producción.

Pero en estos días nuestra vida está llevando al planeta más allá de sus límites.

Nuestras demandas de crecimiento y nuestro interminable ciclo de producción y consumo están agotando nuestro mundo.

Los bosques se agotan, la tierra se seca, los campos fallan, los desiertos avanzan, los mares se acidifican, las tormentas se intensifican.

No hemos permitido a la Tierra guardar su Sabbath, y la Tierra está luchando por renovarse.

Durante este Tiempo de la Creación, te pedimos que nos concedas el valor de celebrar un Sabbath para nuestro planeta.

Fortalécenos con la fe para confiar en tu providencia. Inspira nuestra creatividad para compartir lo que se nos ha dado.

Enséñanos a estar satisfechos con lo necesario.

Y mientras proclamamos un Jubileo para la Tierra, envía tu Espíritu Santo para renovar la faz de la creación.

En el nombre de Aquel que vino a proclamar la buena nueva a toda la creación, Jesucristo.

Amén.

Día 1

AGUA

Alabado seas mi Señor, por la Hermana Agua que es útil, humilde, preciosa y pura.
—San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas.



En el primer relato de la creación en el Génesis, las aguas existen antes que emerjan la luz y la tierra. En el cristianismo, la fuente del agua bendita es el lugar del bautismo y la iniciación a la comunidad.

En el evangelio y en el momento en que Jesús ofrece a la Samaritana el agua viva, también nosotras somos invitadas a considerar cómo el agua que sana nos restaura en nuestra integridad.

- ¿Qué permanece en mí al reflexionar sobre el agua en mi oración?
- ¿Por qué quiero dar gracias?
- ¿Cómo me siento movida a responder a Dios?
- ¿Qué podría hacer: dibujar, escribir, alguna otra cosa?

El transporte de agua desde lugares distantes no es menos difícil ahora que lo fue en otros tiempos. En la mayoría de los países en desarrollo las mujeres y las niñas soportan con tremenda desproporción la carga de recoger el agua para sus familiares.

Rezamos para que se dé la voluntad global de asegurar a todas las personas el acceso al agua potable.

Día 2

TIERRA

Alabados seas mi Señor, por la Hermana Tierra, la hermana madre Tierra que nos alimenta y produce en toda ocasión los frutos y las hierbas y las flores de color...

—San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas



En el segundo relato de la Creación en el Génesis, Dios forma a los seres humanos del polvo de la tierra y les inspira en su nariz el aliento de vida.

A veces nos resulta más fácil orar cuando sentimos la tierra en nuestras manos, cuando trabajamos en el jardín plantando flores y vegetales. O cuando cocinamos preparando las verduras que la tierra nos ha dado, mezclando hierbas y especias. Cuando miro a mi alrededor y veo la tierra llena de plantas, árboles, flores, siento mi corazón lleno de gratitud.

- ¿Qué permanece en mí al reflexionar sobre la tierra en mi oración?
- ¿Por qué quiero dar gracias?
- ¿Qué podría hacer: dibujar, escribir, alguna otra cosa?

Dios nos ha dado la vida. Dios es la vida. Nosotros y la tierra estamos hechos de la misma materia, de modo que podemos sentir su dolor, el sufrimiento físico que vemos en las especies que mueren y en las aguas contaminadas, el sufrimiento más profundo de nuestro desprecio colectivo por la sagrada naturaleza.

Rezamos para que se dé la voluntad global de asegurar a todas las personas el acceso a alimento de cada día.

DÍA 3

FUEGO

Alabado seas mi Señor, por el Hermano Fuego. A través del cual, iluminas la noche ¡Qué hermoso es! Está lleno de poder y de fuerza.

—San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas



El fuego está lleno de riesgos... ¡Qué útil es el fuego al hombre! pero, ¡oh! ¡qué peligroso es! Respeta el fuego y te bendecirá, transgrédelo y te destruirá. El fuego representa muchas cosas en la Escritura. Es imagen de la pureza, representa al poder, es energía y es imagen del Espíritu Santo.

- ¿Qué se queda en mí al reflexionar en mi oración sobre el fuego?
- ¿Por qué quiero dar gracias?
- ¿Qué podría hacer: dibujar, escribir, alguna otra cosa?

Este año hemos visto terribles e imprevistos incendios que han provocado caos y ruina por todo el mundo. Recientemente Australia ha luchado contra el más vasto y destructor incendio de sus bosques, mientras partes del Ártico, la amazonia y Asia central también han experimentado terribles incendios. La investigación sostiene que el cambio climático inducido por el ser humano ha aumentado el riesgo de unas condiciones meteorológicas que provocan fuegos descontrolados al menos en un 30%.

Rezamos para llegar a entender cómo podemos ayudar a rehabilitar los bosques y sanar la trama de la vida herida y destruida por los incendios a lo largo de todo el mundo.

DIA 4 VIENTO

Alabado seas mi Señor y Dios por el Hermano Viento y Aire, el Aire favorable y el tempestuoso, todas las variaciones del tiempo, por las cuales tú amas con ternura a todo lo que has creado.

—San Francisco de Asís, Cántico de las Criaturas



Dios está tan cerca de nosotras y nosotros como nuestro mismo aliento. La Ruah es el viento que dividió las aguas y creó la tierra firme, es el aliento mismo que Dios sopló sobre los humanos para crearnos, fue este espíritu que dividió el mar y permitió al pueblo escapar de la esclavitud de Egipto, es el mismo espíritu que Jesús invoca y con el que empodera a la primera iglesia en los Hechos. Esta ruah está activa en todas nuestras historia sagradas. El aliento de Dios, su poder creador, Su santa Ruah es responsable de todo lo creado: el universo, la tierra, e incluso el espíritu de cada una/uno de nosotros

- ¿Qué permanece en mí al reflexionar en mi oración sobre el viento?
- ¿Por qué quiero dar gracias?
- ¿Qué podría hacer: dibujar, escribir, alguna otra cosa?

Se dice que el virus de la COV-19 se pega a las gotitas emitidas por personas infectadas al estornudar o toser o por las gotitas que salen de la boca de personas infectadas al hablar. La falta de respiración es un síntoma común del coronavirus (COVID-19). Algunas personas lo describen como sentir ahogo, falta de respiración, o ‘ventilados’. La sensación de falta de aire puede continuar un tiempo después de la enfermedad. Es parte normal del proceso de recuperación.

Rezamos por las personas vulnerables, por la Iglesia, por nuestras comunidades y por todos el personal sanitario que en se entrega en primera línea para salvar las vidas de miles de personas.

TIERRA, ENSÉÑAME



Tierra, enséñame el silencio como está tranquila la hierba ante la nueva luz

Tierra, enséñame el sufrimiento como sufren

las viejas piedras con sus recuerdos.

Tierra, enséñame la humildad como son humildes

los brotes en sus comienzos.

Tierra, enséñame la ternura como cuidan las madres a sus crias.

Tierra, enséñame el valor como se alza firme el árbol solitario.

Tierra, enséñame la limitación como la hormiga

que se arrastra sobre la tierra.

Tierra, enséñame la libertad como vuela el águila por el cielo.

Tierra, enséñame la aceptación como mueren las hojas en su caída.

Tierra, enséñame la renovación como brota la semilla en la primavera.

Tierra, enséñame a olvidarme de mí como olvida su vida la nieve derretida.

Tierra, enséñame a recordar la bondad como lloran con la lluvia los campos resecos.

Oración Ute